

# Compromiso

Luis Iglesias Huelga

AL PARECER la diferencia entre la participación y el compromiso se puede expresar de manera gráfica y gastronómica si pensamos en un plato de huevos con chorizo: en tan apetitosa combinación la gallina participa, pero el cerdo se compromete.

Los controladores aéreos han presentado a través del portavoz de la Unión Sindical de Controladores Aéreos (USCA), César Cabo, en el registro del Congreso un escrito dirigido a todos los grupos parlamentarios en el que se recoge el compromiso de continuidad del servicio por parte de cerca del 90% de la plantilla. Tras el espontáneo ataque de náuseas (por parte de los controladores, también) este colectivo se comporta como los padres a los que el profesor se dirige para decirles que su hijo necesita que se le pongan límites y ellos responden: "De acuerdo, si necesita límites le compramos unos".

Dice el chiste profesional que existen dos tipos de economistas: los que no saben nada y los que no saben ni eso. Ahora, además, ya contamos con dos actitudes ante algunos acontecimientos: la de la gallina y la del cerdo. Y aunque en la actitud de los controladores hay más de chorizos que de huevos, con la declaración del estado de alarma la gallina (de los huevos de oro) ha devenido en clueca y el cerdo en abstigente.

Una llorosa controladora, absolutamente descontrolada, relataba que se sintió presionada cuando la Guardia Civil apareció en su torre de control. No hace falta ser un experto en el principio de entropía para saber que la incertidumbre puede generar incertidumbre. Pero hay hechos tan diáfanos como evidentes: "Esto no es el *acabose*, esto es el *continuose* de vuestro *empezose*", que diría Mafalda.